

7

LOS ENFOQUES DECOLONIALES Y ANTIRRACISTAS EN LA ACCIÓN HUMANITARIA

David Perejil,
investigador del IECAH

FOTO:

Hertha Kingu, Mary Mpetu y Justina Malemo son auxiliares de almacén en la farmacia de MSF en el campo de Nduta, en Tanzania.

© CYNTHIA D'CRUZ

1 INTRODUCCIÓN

Tras décadas de **estudios pos y decoloniales, sus críticas al sistema internacional han ganado peso en los últimos años.** En primer lugar, fueron empujadas por el movimiento antirracista con las protestas del *Black Lives Matter* y contra las muertes a manos de la Policía de EE. UU., como sucedió con George Floyd en 2020, que motivó la petición de 54 países africanos de un debate sobre racismo en el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas.¹ En segundo lugar, las consecuencias humanitarias de la COVID-19 alentaron debates sobre las diferentes narrativas empleadas en las crisis. ¿Por qué no se desplegaron misiones de las grandes ONG para paliar la emergencia en EE. UU. durante la pandemia? ¿Por qué no se cuestionó la parcialidad de su liderazgo local para gestionar la situación?² En tercer lugar, la atención y amplitud desplegada para atender las consecuencias humanitarias de la guerra de Ucrania ha sido alabada por su rapidez y amplitud de recursos, pero criticada por el doble rasero con que se ha actuado respecto a otras muchas crisis y conflictos en África y Oriente Medio. Peor aún ha sido la justificación de la acogida a personas refugiadas basada en que la población ucraniana era como «nosotros» al ser cristiana y blanca frente a personas de otros orígenes, a las que en estos meses se ha optado por devolver a sus países de origen,³ intentar gestionar en terceros países como Ruanda⁴ o situarlas tras muros más elevados,⁵ sin tener en cuenta si había personas con derecho a la protección internacional.

Estos debates han alcanzado a la acción humanitaria (AH), obligada por las mutaciones aceleradas del sistema mundial de las últimas tres décadas a analizar «las crisis humanitarias sin dogmatismos ni esquemas previos» y a incorporar nuevas dimensiones como el feminismo⁶ así como «otras interseccionalidades; cuestiones de colonialismo, la perspectiva decolonial; y elementos ambientales y de lucha contra el cambio

1

African Countries Call for Debate on Racism at the UN Human Rights Council, Voa News, <https://www.voanews.com/a/usa-race-america-african-countries-call-debate-racism-un-human-rights-council/6191031.html>.

2

Rethinking humanitarianism in the midst of #blacklivesmatter and COVID-19, 18/06/2020, evento online de The New Humanitarian <https://www.youtube.com/watch?v=1WNdmKNt3No>.

3

Dinamarca abre sus brazos a los ucranianos, mientras intenta enviar a los refugiados sirios a su casa, CNN en español, <https://cnnespanol.cnn.com/2022/03/11/dinamarca-refugiados-ucrania-sirios-trax/>.

4

El controvertido pacto migratorio de Reino Unido y Ruanda avanza a pesar de las críticas, Euronews, <https://es.euronews.com/2022/06/11/el-controvertido-pacto-migratorio-del-reino-unido-y-ruanda-avanza-a-pesar-de-las-criticas>.

5

Polonia construye un muro en la frontera con Bielorrusia para controlar la migración, France 24, <https://www.france24.com/es/europa/20220125-polonia-muro-frontera-belarus-migracion>.

6

Beatriz Abellán, Alicia Daza y Laura Mula (2021), La aplicación del enfoque feminista en la acción humanitaria <https://iecah.org/la-aplicacion-del-enfoque-feminista-en-la-accion-humanitaria/>.

climático.⁷ Para abordar estas cuestiones, el artículo plantea la siguiente estructura: una breve definición de los términos empleados; un análisis de algunas herencias coloniales de la AH; las principales reacciones para su decolonización; las miradas decoloniales a sus principales debates y algunas conclusiones y recomendaciones.

2

¿QUÉ ENTENDEMOS POR DECOLONIZACIÓN Y RACISMO EN LA AH?

Los enfoques poscoloniales revisan críticamente las herencias, supuestamente finalizadas, de los antiguos imperios coloniales europeos, especialmente, en el ámbito de los estudios culturales. Pero también analizan sus rupturas y continuidades en la economía, la política y la sociedad de los nuevos países independizados. Hay que recordar que cuando 51 Estados fundaron la Organización de Naciones Unidas en 1945, 750 millones de personas, casi una tercera parte de la población mundial vivía en territorios no autónomos dependientes de las potencias coloniales. Desde entonces, más de 80 antiguas colonias han obtenido su independencia.

Por su parte, **los estudios decoloniales buscan ir un paso más allá para revisar las herencias eurocéntricas, ya poscoloniales, tanto en el conocimiento como en las acciones.** Ambos enfoques denuncian una estructura de poderes basada en el mito de la ilustración europea como única vía universal de acceso a la modernidad que construyó un «nosotros» con derechos, modernidad y progreso frente a un «otros» *bárbaro, salvaje e incivilizado*.⁸ Esta construcción social alentó las diferencias raciales, reforzadas por la trata trasatlántica de quince millones de esclavos africanos y africanas hacia América entre los siglos XVI y XIX.⁹ La consecuencia fue un sistema de explotación y desposesión a gran escala de las sociedades africanas que propulsó el incipiente capitalismo de las potencias coloniales europeas.¹⁰

Las construcciones identitarias funcionan como idealizaciones atemporales y absolutas, creadas sin tener en cuenta las luchas políticas, económicas y sociales situadas en un tiempo y un lugar histórico determinado que han configurado las relaciones en nuestro planeta. Esas que, en 1550 en el inicio de la colonización española de América, motivaron el debate sobre si las poblaciones indígenas tenían derechos, como afirmaba

7

Francisco Rey, Veinte años de acción humanitaria en diez claves (2022). <https://iecah.org/veinte-anos-de-accion-humanitaria-en-diez-claves/>.

8

Edward Said, (2003), Debolsillo.

9

Naciones Unidas, Trata de esclavos, <https://www.un.org/es/observances/decade-people-african-descent/slave-trade>.

10

Joseph Inikori, E. (1992) «Africa in world history: the export slave trade from Africa and the emergence of the Atlantic economic order». in OGOT, B. A. (ed.) General history of Africa 5: Africa from the sixteenth to the eighteenth century, Paris: UNESCO, 1992, ps. 74-112.

La construcción de un «nosotros» civilizado frente a un «otros» bárbaro justifica la explotación y la esclavitud

El racismo estructural y el colonialismo se basan en el sesgo etnocéntrico y el mito del salvador blanco

Bartolomé de las Casas, o si eran inferiores y por tanto sujetos de dominio, como afirmaba Juan Ginés de Sepúlveda. Esas que forjaron la historia de Europa como una «guerra civil» interna por la conquista de derechos frente a los poderes del antiguo régimen y a la vez como una «guerra expansiva» exterior para la dominación y conquista colonial.¹¹ Y que hoy en día llevan a volver a construir pliegues identitarios, totalizaciones absolutas y relativismos culturales.

Hablar de los enfoques decoloniales de la acción humanitaria es adoptar un pensamiento crítico de transformación estructural basado en definiciones de redes y organizaciones humanitarias como Start Network o ADESO. Por un lado, **hay que entender el racismo estructural como un «sistema de estructuras que tiene procedimientos o procesos que perjudican a individuos o grupos por su pertenencia a un grupo racial o étnico concreto».**¹² Por otro, también es **comprender el colonialismo como «el uso del control de un grupo sobre otro, lo que conduce a una dominación y opresión (social, política, económica y cultural)»**¹³ cuyos resultados fueron la apropiación de tierras, el desplazamiento y el reemplazo de población y también fueron el «control económico, político y cultural de Occidente en el Sur Global, así como poder de conocimiento y producción de ideas (...) como imperialismo cultural».¹⁴

Tanto el racismo estructural como el colonialismo están basados en un sesgo de etnocentrismo y en el mito del salvador blanco que asume su historia y conocimiento como «único referente de progreso» y únicas personas que proporcionan ayuda de forma de desinteresada a otras personas no blancas».¹⁵ Estos planteamientos suelen funcionar de manera similar al sesgo de género presente en las aproximaciones patriarcales al afirmar que las mujeres tienen «poco con que contribuir, cuando son las únicas que tienen conocimientos y habilidades relevantes» sobre el terreno.¹⁶ De la misma manera que estas dinámicas son creadas para excluir la igualdad de género de mujeres y minorías del Sur Global,¹⁷ hay otras racistas y coloniales aún presentes a día de hoy.

11

Santiago Alba Rico, «Europa, Guerra civil y guerra expansiva», capítulo del libro *Europa frente a Europa. Mapa de crisis y vías de escape* (Lengua de Trapo, 2020).

12

Time to Decolonise Aid, 2021, <https://www.peacedirect.org/publications/timetodecoloniseaid/>.

13

Start Network, 2022, Anti-racist and decolonial framework, <https://startnetwork.org/resource/anti-racist-and-decolonial-framework>.

14

Ibidem.

15

Time to Decolonise Aid, 2021, *op. cit.*

16

Voice Research Report, 2021, We Must Do Better <https://voiceamplified.org/voice-research-report-we-must-do-better/>.

17

A feminist humanitarian system <https://www.feministhumanitariannetwork.org/a-feminist-humanitarian-system>.

3

HERENCIAS COLONIALES Y RACISTAS EN LA ACCIÓN HUMANITARIA

Todas las organizaciones, todas las personas, debemos reflexionar sobre el lugar y el marco desde dónde realizamos nuestras acciones y lanzamos nuestras ideas. Pese que podamos tener buenas intenciones o prácticas, **nuestra posición nos coloca en situaciones de privilegio frente a unas y de subalternidad frente a otras personas, organizaciones o estructuras.** Por muy incómodo que sea asumirlo, por muy buenas que sean nuestras intenciones, estas posiciones y marcos nos permiten ejercer o sufrir el poder de otros y otras. En esta línea de reflexiones diversas, nos encontramos con diferentes enfoques sobre las herencias coloniales de las políticas de desarrollo, las narrativas explicativas de los conflictos y la AH que paso a resumir brevemente.

Es precisamente en este sentido en que Claire Jacquot nos recuerda el «**origen occidental de las ONG** (...) como instituciones que acompañaron a la empresa colonial europea» bajo un «un espíritu humanitario con la idea de misión civilizadora». ¹⁸ Así, rememora la historia de los Padres Blancos europeos, de la Sociedad de Misioneros de África, enviados «desde 1868 para promover el desarrollo de los pueblos de África» en lo que identifica como precursores de dos paradigmas del humanitarismo en el siglo XIX: el de «la Cruz Roja» y el «Servicio de Salud Colonial». Es decir, un pasado paternalista, sustentado en el deber de civilización.

Por otra parte, si nos fijamos en la **medicina humanitaria**, también desempeñó un «papel en los proyectos coloniales» como prolongación de la medicina militar y «herramienta para el desarrollo». En todo caso, el cuerpo médico no se comportó de manera unánime y «dócil» en apoyo al proyecto colonial, sino que hubo tensiones entre «médicos y administradores» por el maltrato que sufrían las poblaciones locales y por los patógenos introducidos por los colonizadores. ¹⁹

Cabe resaltar que las organizaciones humanitarias y, en general, las organizaciones de ayuda al desarrollo no están fuera de las lógicas geopolíticas y geoeconómicas internacionales de «acaparamiento por desposesión» ²⁰ de élites mundiales. Este proceso se ha acelerado especialmente en los últimos treinta años de globalización económica con su proceso de «expulsión» ²¹ de todos aquellos sectores y personas que no son funcionales para las cadenas económicas mundiales. Y que, en el caso de las personas de otros orígenes, de países antiguamente colonizados,

18

Claire Jacquot, 2010, *La médecine humanitaire : histoire et enjeux, pratique et leçons. Relations entre médecine générale et médecine humanitaire : histoire, définitions, témoignages.* Sciences du Vivant [q-bio].

19

Rony Brauman, 2011, *La Medicina Humanitaria* (22-26).

20

David Harvey, 2005, «El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión», 2005, CLACSO.

21

Saskia Sassen, 2015, «Expulsiones: brutalidad y complejidad en la economía global». Buenos Aires: Katz editores.

Las ONG acompañaron a la empresa colonial europea en su misión «civilizadora» con una visión paternalista

son expulsadas «fuera de las líneas abismales»²² que dictan qué vidas importan y cuáles no. No solo no es algo ajeno a la AH, a las ONG de desarrollo y construcción de paz, sino que **en «el sector de la ayuda, el colonialismo en particular, se considera a menudo como la causa de muchos de los problemas que el mismo está tratando de abordar:** como dijo el politólogo Michael Parenti, los países pobres «no son ‘subdesarrollados’, son ‘sobreexplotados’».²³ Porque, además, no solo es el pasado sino el presente de «una ayuda que fluye frecuentemente en el mapa de unas relaciones de poder blando de las antiguas potencias coloniales y sus excolonias».²⁴

4

DISCURSOS Y PROPUESTAS PARA DECOLONIZAR LA AH

Frente a este panorama hay **propuestas que van en todas las direcciones:** desde **desmantelar la AH**, pasando por **cambios profundos;** otras que apuestan por **incorporar principios prácticos para decolonizar las organizaciones y prácticas** y, hasta, claro, **resistencias profundas en contra de criticar las herencias coloniales.**

Degan Ali apuesta por rediseñar la AH bajo criterios de justicia e igualdad económica evitando perpetuar la idea de injerencia

En el grupo de propuestas de cambios radicales, nos encontramos con Degan Ali, presidenta de ADESO, que considera que hay que rediseñar de arriba abajo todo el sistema humanitario apostando por la «justicia e igualdad» económicas frente «al poder estructural» y ante la «crisis de un sistema que perpetúa la idea de injerencia»²⁵ aunque sea bajo otros lenguajes. Esas nuevas bases de la AH deben estar fundamentadas en un «trabajo duro de cada persona, independientemente» de su color, para saber en qué lugar están sobre las que construir una «verdadera solidaridad de la sociedad global que involucre al Sur Global y las instituciones del Norte global, especialmente las basadas en el modelo de Bretton Woods».²⁶ Por su parte, Tamman Aloudat, actual presidente de MSF Países Bajos y cofundador de Action for Decolonize Global Health, apuesta por «evitar el desmantelamiento inmediato y sin matices del sistema humanitario», ya que, expresa, «no es, en mi opinión, deseable porque ignora la acción salvadora de vidas que, aunque imperfecta, tiene lugar a diario mientras no se ofrecen

²²

Boaventura de Sousa Santos, 2018, [https://boaventura-santos.pdf\(redbioetica.com.ar\)](https://boaventura-santos.pdf(redbioetica.com.ar)).

²³

Start Network, 2022, *op. cit.*

²⁴

Paul Curion, 2013, <https://www.thenewhumanitarian.org/opinion/2020/07/13/decolonisation-aid-humanitarian-development-racism-black-lives-matter>.

²⁵

When the West falls into crisis, 2020, New Humanitarian online event about COVID-19 <https://www.youtube.com/watch?v=1WNdmKNt3No>.

²⁶

Degan Ali, Who are the Humanitarians? 2021, Opening remarks for an online event of Centre for Humanitarian Leadership. <https://www.youtube.com/watch?v=eT5VF7ecd3l>.

Tamman Aloudat demanda cambios estructurales, solidari- dad, ayuda mutua y empatía para reformar dinámicas de poder

alternativas». ²⁷ Las propuestas de cambio de la AH llegarán más de las personas que hacen su trabajo a diario en hospitales, convoyes, cocinas y oficinas que de quienes creen que «siempre fueron antirracistas y anticolonialistas» y de aquellas personas desilusionadas con todo el sistema humanitario que pretenden su «destrucción inmediata». Según Aloudat, son ellos y ellas quienes deben alzar «voces que vayan más allá de los extremos de personas que en sus organizaciones piensan que tienen la única voz legítima para hablar de decolonización o las que reconocen privilegios, pero no quieren cambiar nada». Aloudat aporta más críticas al legado colonial y de «superioridad blanca» de la AH que recetas para un proceso de decolonización aún emergente. Sobre todo, entiende la incomodidad que provoca el planteamiento de estos cambios porque es difícil «ser bueno y educado cuando se demandan cambios estructurales». En resumen, plantea que las organizaciones de AH deberían estar basadas en la «solidaridad, la ayuda mutua y la empatía», ²⁸ en reformar privilegios y dinámicas de poder.

Además de sus voces, muchas organizaciones aportan sus diagnósticos y apuestas para **decolonizar acción, sus métodos, financiación y sus propias redes** y organizaciones para lo que han realizado encuestas, estudios e informes exhaustivos. En ese grupo tenemos a las ya mencionadas ADESO, Start Network y la Cruz Roja Británica, Oxfam, CAFOD y CARE Canadá, entre otras muchas.

Finalmente, también existen muchas resistencias. Algunas son poco visibles, pero se vislumbran en la lentitud con la que se asumen procesos de cambio o acuerdos de financiación. Pero también algunas otras resistencias son muy visibles ya que están unidas a los discursos que, de manera implícita o explícita, alaban los beneficios dejados por la colonización de los Estados y naciones del Norte Global. Peor aún, nos encontramos con narrativas que, nuevamente, buscan recrear una construcción social partidista para dibujar una nueva línea entre «nosotros» y «ellos». Estos discursos buscan recrear identidades fuertes y excluyentes en unos momentos de gran convulsión mundial con la emergencia climática, la crisis sanitaria de la COVID-19, las desigualdades, expulsiones económicas, guerras y nuevos conflictos.

27

Tamman Aloudat, 2021, <https://www.chaberlin.org/en/blog/who-gets-to-decolonise-humanitarianism-2/>.

28

Rethinking humanitarianism, 2021, podcast The new Humanitarian with Tamman Aloudat. <https://www.thenewhumanitarian.org/podcast/2020/1/6/rethinking-humanitarianism-decolonising-aid>.

5

¿CÓMO SE ABORDAN ALGUNO DE LOS PRINCIPALES DEBATES DE LA ACCIÓN HUMANITARIA DESDE LOS ENFOQUES DECOLONIALES Y ANTIRRACISTAS?

5.1. Liderazgo local

Las diferentes propuestas para abordar la decolonización y el racismo en la AH también están presentes en los grandes debates del sector. Precisamente **la mencionada localización es el asunto que genera más posiciones diferentes**. Aunque el concepto existe desde hace años, hasta la Cumbre Humanitaria Mundial de 2016 no estuvo en el centro del debate. Así nació el *Grand Bargain*, que recogió el compromiso de destinar el 25 % de financiación de donantes y agencias de ayuda a organizaciones locales. Después vino la Carta para el Cambio con ocho compromisos para avanzar en el liderazgo local. Y, desde entonces, nos encontramos con las reflexiones de muchas organizaciones y personas.

Para CAFOD, la localización es un aspecto crucial en su mirada decolonial y antirracista ya que cree que sus ramas locales gestionan de «manera más eficiente, están más preparadas para las emergencias y son más reconocibles y visibles para autoridades y actores humanitarios». ²⁹ De la misma manera lo aborda CARE, organización para la que es fundamental reconocer que sus «propias estructuras contribuyen al monopolio de las oportunidades, los recursos y la influencia por parte del Norte en los países en los que durante mucho tiempo han ejercido el poder político y económico, en nombre de ideas anticuadas sobre la experiencia, el valor y la transparencia». ³⁰ Esa creen que ha sido la razón para actuar con lentitud en asumir un cambio que creen necesario porque hasta ahora se han centrado «en mantener el poder y los recursos en el Norte y en aceptar las exigencias arcaicas y fundamentalmente problemáticas de los donantes, para que CARE no desaparezca». De hecho, CARE Canadá propone a toda su organización nombrar «los factores subyacentes que bloquean nuestro camino y casi nunca hemos reconocido que esta injusticia tiene sus raíces en el colonialismo, el racismo sistémico y la opresión». Para la Cruz Roja Británica, los actores locales señalan que las «persistentes desigualdades de poder» y la «autoridad del poder decisión» son una prueba de que el liderazgo local lanzado en 2016 ha provocado muy pocos cambios reales. ³¹ Es más, se continúa sin tener en cuenta que la

Los enfoques decoloniales y antirracistas cambian la narrativa de localización por organizaciones de base y élites

29

Capacity-strengthening and localisation: perspectives from CAFOD and its local partners, 2021 <https://odihpn.org/publication/capacity-strengthening-and-localisation-perspectives-from-cafod-and-its-local-partners/>.

30

Localisation et décolonisation : L'avenir de l'aide humanitaire, 2021, <https://care.ca/fr/2021/02/localisation-et-decolonisation-lavenir-de-laide-humanitaire/>.

31

Is aid really changing? What the Covid-19 response tells us about localisation, decolonisation and the humanitarian system, 2021, British Red Cross, <https://www.redcross.org.uk/-/media/documents/humanitarian/reportis-aid-really-changing-what-the-covid19-response-tells-us-about--localisation-decolonisation-a.pdf>.

desigualdad de poder «está enraizada en estructuras coloniales de trabajo y racismo estructural basadas en asunciones negativas sobre la capacidad de los actores locales». Incluso cuando la respuesta humanitaria a la COVID-19 ha demostrado de lo que son capaces las organizaciones locales cuando lideran una reacción rápida a las respuestas humanitarias.

Desde los enfoques decoloniales y antirracistas, como destaca Degan Ali, hay que cambiar la narrativa porque hablar de localización remite a un «lenguaje tecnocrático que hay que dismantelar ya que nuestras organizaciones de base no necesitan ser localizadas». Además, según Tamman Aloudat, para lograr un cambio la participación local debe poner en el foco el papel de las élites del Norte y del Sur para aportar un cambio tangible. En todo caso, hay que anotar también prácticas de organizaciones humanitarias para igualar y «dispersar el poder» como la desarrollada por la red IPAS o la propia CARE que ha pasado de ser un grupo de diez organizaciones del Norte global a una federación de 21 organizaciones, incluyendo ocho organizaciones del Sur Global.³²

Aumentar la financiación local no pasa por transferencias entre sedes o competencias, sino por cambiar las prácticas de los donantes

5.2. Financiación

Pero, aumentar el liderazgo local pasa por cumplir los objetivos financieros del *Grand Bargain* para que las organizaciones locales puedan gestionar fondos, lo que señala no solo a las organizaciones sino también a las agendas de los donantes, incluidos los Gobiernos nacionales. En este sentido, en la primera década del siglo XXI surgió con fuerza el debate sobre el sentido de las donaciones humanitarias de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica), países árabes o Turquía, que se sumó a las críticas sobre la instrumentalización política de la AH de los Gobiernos de EE. UU. en ese tiempo. Esas reflexiones llevaron a poner en marcha la iniciativa Buena Donación Humanitaria (GHD por sus siglas en inglés) para acordar buenas prácticas y principios en los donantes.

En los últimos años, ha aumentado la preocupación por si aumentar la financiación local queda en una mera transferencia de fondos entre centrales y sedes de grandes organizaciones o, si como señala la Cruz Roja Británica, los «actores internacionales compiten por la financiación con los actores locales lo que indica la falta de voluntad de cederles espacio y mandato». En un artículo publicado en agosto de 2022, Heba Aly, directora ejecutiva de The New Humanitarian, destacaba en sus diez propuestas para decolonizar la AH, la necesidad de «cambiar las conversaciones y las prácticas dentro de las instituciones donantes tradicionales», propuestas debatidas desde hace quince años por la mencionada GHD; la Alianza Internacional para la Innovación en el Desarrollo, que reúne a ocho organismos bilaterales y tres fundaciones; otras conversaciones y prácticas en el Ministerio de Asuntos, Finlandia, Dinamarca y Noruega que «han reforzado recientemente los requisitos para que las ONG a las que financian demuestren cómo sus proyectos crean capacidades locales y cómo se incluye a las personas afectadas

32

Heba Aly, 2022, Ten efforts to decolonise aid Changing practices around funding, leadership, narrative and identity. <https://www.thenewhumanitarian.org/feature/2022/08/12/10-efforts-to-decolonise-aid>.

en la planificación y la ejecución»; y también cómo el Servicio de Respuesta Rápida de la Oficina de Asuntos Exteriores, de la Commonwealth y de Desarrollo de Reino Unido, reconoce que «los socios locales (...) también necesitan financiar los gastos de funcionamiento de sus organizaciones».³³

Todo ello no impide que otras organizaciones apuesten por ir más rápido. En este sentido, Abby Maxman, presidenta de Oxfam Internacional destaca que su organización global está próxima a lograr el 30 % en financiación local, con algunas sedes como Filipinas rondando el 90 %. Y que otras organizaciones de desarrollo apuesten por «reequilibrar el poder entre donantes y financiados». En el sector humanitario se impulsa «el enfoque de Respuesta a la Crisis Dirigida por Supervivientes y la Comunidad —desarrollado por la Iniciativa de Protección Local a Global y utilizado en Jerusalén Este, Haití y Ucrania, entre otros lugares— que busca dar pequeñas subvenciones en efectivo a los grupos comunitarios para que diseñen e implementen sus propios proyectos», según destacaba Heba Aly.³⁴

Se pueden sistematizar procesos decoloniales en tomas de decisión, analizando dinámicas de poder, con más delegación y recursos

5.3. Procedimientos

Decolonizar y evitar el racismo supone también cuestionar de qué manera se deben seguir los procedimientos para realizar el trabajo cotidiano ya que exigen combinar buenas prácticas de transparencia, calidad y gestión con otras apuestas de cambio estructural. En ese sentido, Duncan Green, investigador de Oxfam, propone comenzar en «lugares de bajo riesgo» con sociedades civiles más desarrolladas para establecer «una relación que desarrolle y construya confianza, lo que permita reducir el trabajo burocrático», aun considerando que existe un riesgo de nepotismo. Pero, sobre todo, propone que la relación se base en la «decolonización en vez de un sistema procedimental, lo que en su opinión debe comenzar por identificar organizaciones independientes, locales y críticas. Por otro, el Comité de Emergencia para Desastres de Reino Unido (DEC) «ha permitido a los beneficiarios de sus fondos trabajar con socios ucranianos sin hacer su propia diligencia debida» así como el Centro de Innovación Humanitaria de Reino Unido ha creado un «centro de aprendizaje e innovación de localización en Ucrania» y «OCHA también está estudiando la posibilidad de conceder financiación de su fondo común directamente a las organizaciones de voluntarios».³⁵

Es más, **los procedimientos se pueden sistematizar en las propias organizaciones para implementar un modelo decolonial y antirracista**, como propone la red Start Network con cuatro estándares éticos, en un documento marco desarrollado por Arbie Baguios. Así, en **la toma de decisiones apuesta por un modelo basado en los cuidados y tiempos frente a una visión rápida.** También propone una aproximación contextual para analizar las dinámicas de poder frente a un modelo «técnico»; un modelo relacional con más delegación frente a otro meramente estandarizado; y, finalmente, estima

33

Ibidem.

34

Ibidem.

35

Ibidem.

necesario dotarse de más recursos para desarrollarlo frente a un modelo de organización humanitaria que busca solo la rentabilidad. Start Network propone que estos principios se implementen frente a lo que identifica como «atajos en la toma de decisiones» de las propias organizaciones humanitarias al juzgar, universalizar y controlar actividades³⁶ ya que sus consecuencias pueden ser «imponer, excluir, devaluar y enajenar» a otros. Y, sobre todo, basar cualquier acción en el principio de «igualdad y justicia».

5.4. Representación: personas, puestos de responsabilidad e igualdad racial

También hay debate sobre la presencia de más personas de muchos países en puestos de responsabilidad en las organizaciones humanitarias, no solo como personal bajo el mando de personas de países occidentales. En ese sentido, **es necesario contar con equipos diversos, paritarios en género y con igualdad racial. Se trata de un cambio necesario pero insuficiente sino pasa por una mirada que cuestione las estructuras coloniales y racistas, presentes también en las mentalidades de las élites de todos los países.** Y en la que deben aliarse personas tanto del Sur como del Norte Global si «hacen el trabajo duro como personas blancas, negras o morenas que se benefician de desigualdades de poder, pese a sus buenas intenciones».³⁷

Son necesarias alianzas de personas tanto del Sur como del Norte Global para analizar las desigualdades de poder

5.5. Y los principios

Como ya se ha señalado anteriormente, **los enfoques anticoloniales y antirracistas inciden también en el debate sobre los principios humanitarios de humanidad, imparcialidad, independencia y neutralidad,** asunto que excede el alcance de este artículo. Baste citar que cuestionan la idea de humanidad basada en construcciones sociales de quiénes son las personas ayudadas, así como la universalidad frente al reconocimiento de las diferencias. Por último, las diferentes aportaciones decoloniales y antirracistas apuestan más por la solidaridad que la imparcialidad, así como por asegurar la neutralidad frente a las agendas de los donantes, sean del origen que sean.

36

Start Network, 2022, *op. cit.*

37

Degan Ali, Who are the Humanitarians? 2021, Opening remarks for an online event of Centre for Humanitarian Leadership. <https://www.youtube.com/watch?v=eT5VF7ecd3I>.

6

ALGUNAS CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En resumen, este artículo ha descrito la gran variedad de definiciones sobre decolonización y antirracismo y las herencias coloniales la AH, según la opinión de autores y autoras provenientes no solo del mundo de la AH. Después, se ha analizado un abanico igualmente amplio de propuestas antirracistas y decoloniales planteadas desde el propio sector, y cómo abordan alguno de los principales debates del sector sobre liderazgo local, financiación, procedimientos, representación y, cómo no podía ser de otra manera, el debate sobre los principios. Se ha enfatizado el análisis de aquellas propuestas que abordan cambios profundos planteadas en los documentos de redes como Start Network y ADESO, organizaciones como la Cruz Roja Británica, Oxfam, CAFOD y CARE Canadá, así como voces muy relevantes en estos debates como Tamman Aloudat, de MSF, Degan Ali o Heba Aly.

A modo de cierre, propondría **algunas recomendaciones con el objetivo de avanzar hacia un sistema humanitario decolonial y antirracista**. Se trata de recomendaciones básicas iniciales, pero no exhaustivas que tratan de impulsar estos debates, absolutamente necesarios en el sector.

No serán conversaciones fáciles ni cortas, pero hay que debatir sobre antirracismo y decolonialidad en las organizaciones de AH

- Iniciar debates sobre antirracismo y decolonialidad y que estas deliberaciones se orienten a identificar problemas concretos y reparar acciones. No será una conversación fácil ni corta, pero sí será un inicio para situar las prácticas en un camino de justicia, profundizando en el debate sobre los principios humanitarios y sus posibles relecturas.
- Analizar si las «dinámicas patriarcales y coloniales» así como racistas del sistema internacional están presentes de alguna manera en organizaciones, redes y acciones.
- Plantear la revisión de nuestros esquemas de conocimiento, así como su relación con los saberes de otras latitudes, así como plantearnos su evolución histórica y espacial.
- Fomentar la presencia de más personas de diferentes orígenes raciales, países distintos y con paridad de género en las organizaciones siempre con un enfoque que potencie la decolonización.
- Incorporar marcos decoloniales y antirracistas, según las experiencias de la AH, tanto en las prácticas internas de las organizaciones, como en sus grandes debates, procedimientos, evaluaciones y prácticas de actuación.
- Proponer reflexiones sobre la financiación de organizaciones del Sur Global, así como el papel de las del Norte Global.
- Incluir en los objetivos de la acción humanitaria más dimensiones con un enfoque de cambio con una visión global interseccional feminista, decolonial, antirracista y de lucha contra el cambio climático.